

La experiencia mexicana en salud pública oportunidad y rumbo para el tercer milenio*

Guillermo Fajardo Ortiz**, Edit Rodríguez Romero***

Es un placer estar aquí. Mi agradecimiento al maestro Enrique Hernández Guerson, director del ISP de la UV, por invitarme a este acto académico, comentar una obra.

Leer “La experiencia mexicana en Salud Pública. Oportunidades y rumbo para el tercer milenio”, es estimulante, se adquieren nuevos conocimientos, se recuerdan otros y todavía más, se refrendan hechos; aunque quedan vacíos.

El título hace pensar en lo que ha ocurrido y en los retos que hay y nos esperan en salud pública, en enfrentar el futuro que está presente.

¿Para qué sirve comentar el libro? ¿Es ser cortés y amigable? ¿Es decir verdades? ¿Cuáles son los efectos de los comentarios? ¿Dan conocimientos? ¿Sirven a alguien? ¿A los autores? ¿A los editores? ¿A los asistentes? ¿A la salud pública? ¿Invitan o rechazan leer el libro? Yo, presento mis impresiones. Reseñar una obra es compartir la interpretación de un texto.

La obra en reciente, se publicó en el año 2006, es resultado de una coedición de seis prestigiados organismos: SSA, OPS, SMSP, FMS, INSP y FCE, tienen en común la difusión de saberes.

La voluminosa obra consta de 704 páginas, su elaboración es fácil imaginar, no fue tarea sencilla, participaron poco más de 40 autores, tuvo cuatro coordinadores: Manuel Urbina Fuentes, Alba Moguel Ancheita, Melba Elena Muñoz Martelón y José Antonio Solís Urdaibay. El libro consta de nueve secciones,

subdivididas en 43 capítulos. Por lo tanto es un reto estructurar el texto. Las secciones son las siguientes:

- I. Las epidemias
- II. La prevención
- III. Las enfermedades crónicas
- IV. Las acciones en desastre
- V. La promoción de la salud
- VI. El medio ambiente y la salud
- VII. Las instituciones de salud
- VIII. La cooperación OMS/OPS
- IX. Las instituciones de salud

Aquí un comentario inicial, sobre el que ahondaré más adelante, las secciones VII y IX tienen la misma denominación.

La aparente dispersión estructural no impide la comprensión del libro, puede abordarse desde el orden que el lector guste o desee, lo que significa talento para amalgamar.

El propósito del libro, atractivo, fue y es contribuir al estudio integral de los grandes problemas de salud en México, pero sobre todo contribuir a propuestas viables, proyectos, planes y políticas para favorecer el desarrollo de los mexicanos.

Los autores, muchos íconos de la salud pública en México, lo digo con respeto y afecto, presentan sus vivencias e ideas, aportaciones muy valiosas, a la mayoría he tenido la oportunidad de tratarlos en diversos ámbitos: institucionales, académicos y universitarios. Son reconocidos profesionalmente, han estado comprometidos con México, en particular con sus servicios de salud pública.

*El libro fue presentado por el Dr. Guillermo Fajardo Ortiz, la Dra. Alba Moguel Ancheita y la Dra. Edit Rodríguez Romero a estudiantes, académicos e investigadores en el Instituto de Salud Pública de la Universidad Veracruzana el 08 de junio de 2007.

**Guillermo Fajardo Ortiz. Investigador de tiempo completo. Departamento de Salud Pública. Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de México UNAM. gfortiz@servidor.unam.mx

***Edit Rodríguez Romero. Coordinadora general de docencia. Instituto de Salud Pública. Universidad Veracruzana. México. edrodriguez@uv.mx

Las extraordinarias expresiones del libro manifiestan que la salud pública es un campo muy heterogéneo, que los avances en México se han debido a una conjunción de valores y experiencias provenientes de diferentes disciplinas: ambientales, legales, de salud, administrativas, sociales, estadísticas, ingenieriles, computacionales y muchas otras más. Los contenidos enfatizan los avances que tuvo la salud durante el siglo XX, en este contexto la promoción de la salud y la prevención de enfermedades tienen parte importante, señalando en papel relevante que han tenido en las transformaciones positivas los organismos públicos, el Estado. Los mexicanos tenemos mejores condiciones de vida gracias a las acciones de la salud pública, vivimos más, las tasas de mortalidad general han disminuido y las tasas de natalidad han bajado, eso manifiesta el libro.

Con todo y ser un documento muy valioso, de ser fructífera su lectura, considero que pudo ser más completo, los lectores son invitados a entrar a espacios más grandes que los que abarcan las secciones. Hay presentaciones muy bien logradas, excelentes escritos que hacen explícita la realidad de la salud pública mexicana, proponiendo la mayoría de las veces estrategias e instrumentos viables para sustentar rezagos, sin embargo, en ocasiones las menos, se presentan sólo esbozos temáticos o relatos históricos, estas facetas aunque forman parte de lo atrayente del libro, no cumplen del todo con el título de la obra: “oportunidades y rumbo” lo que significa que se presentó una visión incompleta, contrastando, reitero, con capítulos bien documentados, informados y propositivos.

Al lado de lo anterior hay otras reflexiones que debo añadir. A mi juicio un capítulo no está del todo actualizado, es incompleto hay parquedad, como contraste hay textos jugosos, que colman vacíos. Las secciones VII y la IX, con igual título, a lo que ya he hecho referencia: “las instituciones de salud”, no hay que aplaudir el trabajo de los diseñadores, revisores o impresores. En la primera sección a pesar de la denominación no se habla explícitamente de la Secretaría de Salud de nivel federal, uno de los organismos de salud más importantes del

país por el número y tipo de recursos que tiene y las acciones sanitarias que realiza; tampoco se hace mención a Sanidad Militar, ni Sanidad Naval, en particular su intervención en el Plan DN-III, hay un sólo renglón en que se cita dicho plan, sin explicar que es una acción de auxilio a la población civil en casos de desastre, que ha sido aplicada, es un instrumento operativo militar de salud pública, social y comunitario; en esta sección y de acuerdo con el título del libro, como “experiencia” se olvida prácticamente al DIF y sus antecesores, el INPI, el IMAN y otros organismos de atención a la salud infantil, aunque de alguna manera se presupone su presencia e importancia en las secciones de “epidemias” y “prevención”; tampoco hay mención a los servicios médicos de PEMEX, en particular en lo referente a su trascendente labor en salud en el trabajo, ni a los organismos de seguridad social o mejor los seguros sociales estatales, como ISSSTESON, ISSSTECALI, ISSTEP, etc.

En la sección IX también titulada “instituciones de salud”, los contenidos con misceláneos: “desarrollo de políticas públicas”, “APS”, “formación de recursos humanos”, “epidemiología hospitalaria”, etc.

Otras consideraciones son la siguientes, la sección VII intitulada “la coordinación OMS/OPS”, aquí o en otra sección hubiera sido deseable mencionar “experiencias” internacionales complementarias o adicionales, que han favorecido la salud de los mexicanos como son la participación de la UNICEF y del CIESS.

En algunos apartados se trata tangencialmente la salud oral, la nutrición, la economía de la salud y la geriatría y la gerontología, temas importantes para una obra que se ha titulado: “oportunidades y rumbo de la salud pública”.

En otro orden de ideas, aunque se percibe o se puede interpretar las diferencias geográficas y regionales, los diferentes “México sanitarios” que tenemos, hubiera sido valioso “explicitar” dicha situación, tema de creciente interés en la salud pública moderna.

El libro termina con el capítulo llamado “rezagos y desafíos”, en forma ordenada y sistematizada, se presenta un panorama general de problemas y perspectivas, sugiriendo acciones a seguir, como la necesidad de una verdadera coordinación o integración entre los diferentes organismos de salud para lograr la tan manida equidad, la que depende de acciones sociales, políticas, económicas y públicas, expresándose además que cuando se resuelven en salud pública unos problemas, surgen otros: no se olvida mencionar la necesidad de incorporar a mayor número de mexicanos a los beneficios de la atención, promover mayor inversión en salud, etc.

Las cuartas de forros del libro son precisas y útiles. Entusiasman a los probables lectores y forman una especie de resumen de los contenidos, es un rápido recorrido por las páginas, descubre brevemente que el siglo pasado “marcó, sin lugar a dudas un avance sin precedente en términos de salud y de nivel de vida de la población mexicana. El modo novedoso de tratar las enfermedades, una atención médica asequible, una tecnología que ha facilitado tratamientos más satisfactorios y menor riesgo, y la toma de conciencia de la población en cuanto al cuidado de su propia salud, entre otros sucesos, han conseguido traducirse en una esperanza de vida por encima de la de principios de siglo”.

A mí me hubiera gustado un colofón, un agregado final, señalándose las omisiones o un trato ligero de ciertos temas, además, para mí, hubiera sido conveniente presentar aspectos más novedosos, aunque en realidad no del todo, y más concluyentes, como la posición de México, en índice de desarrollo humano, que mide simultáneamente: la esperanza de vida, la educación y los accesos económicos, y el índice o coeficiente gini ¿cuál es nuestra situación?, también hubiera pensado que se manifestaran nuestras acciones en relación a los “objetivos del milenio” y los conceptos que ha vertido desde hace varios años la OCDE sobre nuestro nivel de salud.

¿Por qué deja huella el libro? En resumen, el libro simboliza fundamentalmente una preocupación valiosa, una reflexión teórica con

inquietudes prácticas, a través de las cuales se pretende alcanzar dos objetivos:

1. Ser un marco referencial para conocer lo ocurrido.
2. Servir como punto de referencia para acciones futuras.

Objetivos que se logran en cierta medida, lo deseable sería que lo expresado sea incorporado al esbozo del Plan Nacional de Desarrollo, y en su caso al Programa Nacional de Salud.

Guillermo Fajardo Ortiz

Agradezco cumplidamente la distinción para participar en la presentación de este libro, “La experiencia mexicana en salud pública, Oportunidad y rumbo para el tercer milenio”; la salud pública es algo que me apasiona y sin pensarlo acepté la invitación dado que entre los compiladores se encuentran dos buenos amigos, sobre todo la Dra. Moguel egresada de este Instituto; cuando vi que compartiría este espacio con el maestro –en toda la extensión de la palabra– Dr. Guillermo Fajardo Ortiz, me asaltó la preocupación, les ruego disculpar el atrevimiento y les expondré mi punto de vista abusando de su benevolencia.

La estructura del libro es interesante, se distribuye en nueve secciones, compuestas de varios capítulos, en cada una de ellas se rescata la historia y evolución de la salud pública en nuestro país; algo que generalmente se olvida, y que considero importante que las nuevas generaciones deben conocer, deben saber que hubo héroes, algunos con nombre y reconocimiento y otros anónimos, pero que la participación de todos ellos permitió evolucionar a las condiciones sanitarias que hoy tenemos, gracias a ellos son historia padecimientos como tifo, fiebre amarilla, peste y fiebre recurrente, desafortunadamente el cólera que alguna vez se erradicó de nuestro país, se reintrodujo en la década de los noventa después de cien años de ausencia y en este momento está presente entre nosotros.

La sección I, sobre las epidemias contiene entre otros un capítulo dedicado a la eliminación de la poliomielitis paralizante en

México, evidencia que no es únicamente la vacunación como procedimiento aislado lo que permite el logro del objetivo, sino la aplicación de varias estrategias integradas, algunas de ellas incluso extrasectoriales.

Otro padecimiento en que se hace evidente la interdisciplinariedad es el paludismo, ahí se ponen de relieve las actividades aplicadas al ambiente y no propiamente a la persona.

Se hace un abordaje en paralelo entre la evolución de la Organización Panamericana de la Salud y la del tratamiento de la tuberculosis, presentando en éste desde el tratamiento hospitalario hacia su evolución ambulatoria de corta duración y quienes fueron los pioneros en este proceso.

Como epidemia emergente de finales del siglo XX, se describe al VIH-SIDA desde su aparición en 1981, las características de la infección, transmisión, algunos aspectos para la toma de decisiones y la prevención del padecimiento, así como los organismos surgidos para apoyar en la prevención y control.

En la sección II: La prevención, se describe la evolución de las vacunas, desde la "expedición de la Vacuna" a cargo de Francisco Javier Balmis en 1804; la vacunación antirrábica en nuestro país a partir de 1888 y la seroterapia antidiftérica – antitetánica; la producción en México de la vacuna BCG desde 1931, así como la antitifoidea desarrollada por Maximiliano Ruiz Castañeda, le siguen capítulos destinados a describir los apoyos aportados por la Organización Mundial y Panamericana de salud en este campo la descripción de los padecimientos prevenibles por vacunación y las vacunas correspondientes, la evolución que éstas han tenido, la aparición de nuevas vacunas y los cambios en los esquemas que esto ha traído aparejado.

En el apartado destinado a las enfermedades crónicas se describen: cáncer cérvico uterino, diabetes mellitus, hipertensión arterial y enfermedad mental, en ellas el vínculo con la Organización Panamericana de Salud.

Un apartado trata sobre las acciones en desastres naturales, haciendo énfasis en la protección de los edificios destinados a la atención de la salud; sismos, huracanes y en ello se resaltan la participación y las acciones de la población.

Hay una sección destinada a la promoción de la salud, en donde se describen aunque sea brevemente los diferentes contextos: político, demográfico, epidemiológico, económico, educativo, cultural, entre otros. Así como los movimientos en el ámbito nacional e internacional. Educación para la salud, comunidades saludables y los proyectos que tiene el país en este campo.

En medio ambiente y salud, se aborda el desarrollo de políticas y programas, partiendo de la situación actual, análisis de riesgo, estrategias, retos y perspectivas. Ingeniería sanitaria y programas de agua y zoonosis.

En el apartado destinado a las instituciones públicas de salud en México, se describe la evolución de éstas a partir de la expedición de la Leyes de Reforma y se describe el papel del Consejo Superior de Salubridad, en la elaboración del primer Código Sanitario promulgado en 1891; la integración de la Dirección de Beneficencia Pública, la aparición de las instituciones con que actualmente se cuenta en el país y los diferentes modelos de atención médica.

Se analiza brevemente la evolución de la medicina, seguridad e higiene en el trabajo en el ámbito internacional y en nuestro país, a la par que la evolución de las instituciones de seguridad social.

Hay un apartado que describe la participación de México como país miembro de la Organización Panamericana de la Salud, así como la cooperación existente con este organismo en las últimas seis décadas, se hace una reseña en paralelo de los funcionarios de la Secretaría de Salud en cada periodo presidencial y la Representación de OPS en México, así mismo se describe el paso de mexicanos en este organismo, como funcionarios, expertos y becarios. La acciones conjuntas del Gobierno Mexicano y la OPS/ OMS orientadas a cinco

aspectos fundamentales: promoción de la salud, prevención de enfermedades, curación de enfermos, rehabilitación de discapacitados y asistencia a los desvalidos, así como las instituciones creadas para la atención correspondiente.

En la sección Las instituciones de salud, se describen: el desarrollo de las políticas públicas a partir del siglo XIX; la legislación y la normalización enfocada fundamentalmente al derecho a la protección de la salud; atención primaria a la salud, tomando como eje la Declaración de Alma – Ata y sus recomendaciones; la formación de recursos humanos para la salud, educación médica, los logros y desafíos.

Se destina un capítulo a la descripción de la investigación en salud, partiendo de 1888 con la creación del Instituto Médico Nacional, el Instituto Patológico Nacional y el Instituto Bacteriológico Nacional, haciendo énfasis en 1920 con el inicio de las especialidades medicas, la creación del Instituto de Salubridad y Enfermedades Transmisibles y sus logros, el Hospital Infantil de México, el Instituto Nacional de Cardiología, Hospital de Enfermedades de la Nutrición, el Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (CINVESTAV); y someramente se describe la producción científica, las prioridades y el futuro de la investigación en salud.

Como corolario se aborda el tema de los rezagos y desafíos.

La amplitud de los temas abordados en este libro, no permite un abordaje acucioso de los mismos, pero despierta el deseo de profundizar para aquellos que tengan interés en temas específicos.

Les agradezco su atención, muchas gracias.

Mtra. Edit Rodríguez Romero

Referencia bibliográfica

Urbina FM, Moguel AA, Muñiz MM, Solís U, editores. La experiencia mexicana en salud pública: oportunidad y rumbo para el tercer milenio. México: FCE, Secretaría de Salud, OPS, SMSP, FunSalud, INSP, 2006.